LA PROTESTA

Año XIX — California 1955 — U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Miércoles 4 de Agosto de 1915 — PRECIO: 5 CENTAVOS (Porte pago) — Núm. 2616

Haroldo Höffding

El sentimiento vital

Por «sentimiento vital» se entiende en psicología el sentimiento de placer o de dolor que corresponde al curso de la vida orgánica en nosotros mismos. Relaciónase, por consiguiente, con la facilidad y el vigor con que tiene lugar en nosotros la respiración, la circulación y la nutrición. A medida que la conciencia se desarrolla, ya no determina el sentimiento nuestro estado orgánico solamente, sino también un conjunto más o menos considerable de representaciones. Nuestro sentimiento se comunica con muchas cosas situadas fuera de los límites de nuestro organismo. En los sentimientos intelectual y estético, nuestro placer y nuestro dolor los determinan de un lado la actividad intelectual, y del otro las imágenes que la naturaleza o el arte suministran a nuestra imaginación. Pero cuando, por medio del pensamiento, reflexionamos sobre nuestra situación en la existencia, cuando llegamos a comprender que con todas nuestras aspiraciones, todos nuestros proyectos e ideales somos únicamente términos particulares de una vasta e inconmensurable serie de causas y de efectos, entonces nace un sentimiento vital que no se aplica ya tan solo a la vida de nuestro organismo propio, sino también a la vida que anima al universo entero del cual formamos parte. Nuestro sentimiento vital se extiende: está determinado por el curso de la vida y del mundo, en cuanto de ello podemos formar idea. Créase un «sentimiento de la vida cósmica», análogo al sentimiento de la vida orgánica, y se distingue de este último por su contenido intelectual, compuesto de todas las experiencias adquiridas y de todas las ideas formadas en nosotros por el curso de las cosas.

Distínguese además de los sentimientos intelectual y estético por su carácter personal y real. En el pensamiento y la imaginación, nos olvidamos a nosotros mismos ante lo que pensamos o contemplamos; en el sentimiento de la vida orgánica, solo tenemos que ver con nosotros mismos en cuanto seres orgánicos; pero en el sentimiento de la vida cósmica, nuestro placer y nuestro dolor lo determinan la situación de nuestra personalidad entera y los más altos valores de nuestra vida en la evolución universal.

El sentimiento de la vida cósmica supone una concepción del mundo. No hay necesidad, pues, de gran bagaje de hipótesis especulativas. Cuando tales hipótesis se desarrollan, un estudio más profundo de ellas demostrará a menudo que son más bien efectos que causas del sentimiento. Este puede contentarse con las dos ideas fundamentales antes mencionadas como las más esenciales para la cultura intelectual, es decir, la idea de la existencia considerada como un conjunto sometido a leyes, y esa misma idea considerada como un vasto proceso de evolución.

Cada término del vasto encadenamiento causal está soportado por varios términos y soporta otros a su vez. La fuerza con que este término cumple su cometido, no puede dársela a sí mismo al principio; la recibió y debe continuar recibiéndola a cada instante para poder conservarse. Aun en el acto más enérgico de mi voluntad, en el momento en que mi originalidad personal se manifiesta con más vigor y en que el sentimiento que tengo formado de mi mismo parece apoyarse en el más sólido terreno, gasto un capital a cuyo origen no contribuí por mí mismo. Soy un ser dependiente, hasta en mi actividad más elevada, y en mayor grado cuanta mayor fuerza exige. Mi dependencia no se revela, sin embargo, tan sólo en que la energía de que dispongo me fué concedida, sino también en lo que esa energía está «limitada». Mi suerte va unida al vasto proceso de la evolución general, y sólo en parte puede intervenir mi voluntad eficazmente en ella. En medio de las grandes fluctuaciones de la evolución y de la disolución, del nacimiento y de la muerte que ofrece la naturaleza, me siento alternativamente animado por la esperanza y agobiado por el temor. ¿Quién tiene razón, quién logrará la victoria, la tendencia del mundo a marchar adelante, a desarrollarse, o la tendencia al estacionamiento y a la disolución?

NUESTROS EDITORIALES

La propaganda y los propagandistas

Estimado Equis: Te sé resentido por la no publicación de un artículo tuyo en «Acracia». Y sé que como tú hay otros cuantos, y que entre todos tildais a la redacción de autoritaria y antianarquista, ni más ni menos que si hubierais sido forzados a escribir contra vuestra voluntad, o si se os hubiese prohibido hacerlo so pena de deportación, confinamiento o penitenciaría.

Tú y los otros, estais confundiendo la libertad necesaria de toda redacción con el principio de autoridad. Creéis que se os coarta la libertad de pensamiento porque no se os publican vuestros artículos, lo que equivale a que consideraséis lesivo a vuestra libertad el que un sastre no tomara en cuenta vuestro empeño de cortar trajes, sin que conocierais el oficio de cortador. Y no creais que la comparación es descabellada, pues así como cualquiera sabe escribir, cualquiera sabe cortar, pero no todos saben hacer artículos, ni todos saben cortar trajes.

Vosotros admitís que vuestros trabajos tendrán algunas faltas, lo que no obsta para que creais que deben ser publicados, porque de lo contrario os desalentais. ¿Vosotros sois anarquistas, solamente si os publican artículos? ¿Os desalentais en vuestras ideas, sino se publican vuestros escritos? No sé, pero eso parece significar esa teoría de alientos y desalientos.

Vamos a cuentas. ¿Vosotros escribís por el prurito de escribir o para propagar el ideal anárquico? Si lo primero, no hay nada que hacer. Si lo segundo, es natural que si vuestros artículos por defectos de forma o de fondo, no sirven para propagar el anarquismo, y antes bien pueden dar al lector una idea contraria al ideal, hacerlo ver confuso, causarles una impresión desagradable, o juzgar que el anarquismo es obra de mediocres, lo mejor es que no se publiquen. Y si teneis un poquito de buen sentido, si en verdad amais las ideas y deseais se propaguen, habréis de convenir conmigo en que solo se deben publicar aquellos trabajos que en verdad respondan al propósito de todo periódico de ideas, es decir, a difundir éstas y hacerlas gratas, simpáticas al mayor número posible de seres.

Suponed, y volvamos a la comparación de antes, una sastrería que quisiera acreditarse, en lo cual vosotros, aun sin ser sastres, tuviseséis empeño por interés, por amistad o por cualquier otra causa, y que con la buena intención de ayudar al sastre os metierais a cortar trajes, por aquello de que como cualquiera sabe manejar unas tijeras, os creiais habilitados para cortar pantalones y chalecos, sacos y fracs. El sastre, si en algo estimase el crédito de su establecimiento, lo mejor que podría hacer era esconder la ropa que cortaséis vosotros, aunque esto os ofendiera y le llamaséis autoritario, mal compañero, mal amigo, etc.

Pues lo mismo es forzoso ocurra en un periódico, y en toda obra humana sea del carácter que sea. Es preciso no confundir el principio de autoridad, con el conocimiento, con el saber, con la técnica. Al hacer una vía férrea, por muy anarquistas que fuesen los obreros, no tendrían más remedio, so pena de ser insensatos y de trabajar inútilmente, sin poder realizar la obra que se propusieron, que someterse a los planos del técnico. Y lo mismo al levantar un edificio y en todo género de labores. Pues bien; un periódico está en las mismas condiciones que cualquier trabajo. El que mejor conoce las ideas, el que mejor sabe exponerlas, el que puede hacer más intensa y extensa la propaganda, debe ser el técnico del periódico, el ingeniero, el arquitecto, y mal se puede pretender que haga obra buena, si se le censura porque no pone materiales malos — léase artículos — y no utiliza obreros — léase propagandistas — que no saben trabajar — en lindase propagar por escrito sus ideas.

¡Ah, estimado Equis! Si reflexionaras un poco verías cuanto traban la difusión de las ideas los propagandistas que carecen de condiciones para tales.

Desgraciadamente hay un considerable número de compañeros que se creen con aptitudes para escribir artículos pronunciar discursos, como si exponer ideas por escrito o de viva voz fueran las cosas más sencillas del mundo.

Dime: ¿Te parece fácil apostrofar? Con seguridad que consideras esto sencillísimo. Con acordarse de media docena de insultos, ya está. Y, sin embargo, entre todos los escritores que emplean el apóstrofe, apenas si hay cuatro o cinco que se puedan leer sin sentir asco.

Bonafoux, es la desesperación de los centenares de escritores que quieren imitarle, sin lograrlo. Vargas Vila y Montalvo, y González Pacheco entre los nuestros, son de los pocos que saben apostrofar.

Y si de ese género que parece tan fácil, pasas al de la exposición de ideas, pronto echarás de ver, que si son muchos los que escriben, son muy pocos los que logran hacerse entender hasta de los más obtusos.

La sencillez de Kropotkin, de Anselmo Lorenzo, de Reclus, de Tolstoy, son el secreto de su renombre. Y aún cuando no hubiesen tenido ni una concepción original, aunque hubiesen sido simples divulgadores de los pensamientos de otros, habrían logrado igual éxito porque nos habrían dado a conocer unas ideas, que dichas por otros de más enrevesado estilo, jamás las habríamos entendido. Yo no sé en qué se puede basar la idea de que cualquiera sirve para escribir o hablar, siendo tan reducido el número de buenos escritores y oradores entre los millones y millones de hombres que saben escribir y... hablar.

Todo el mundo habla y sin embargo los grandes oradores, los Demóstenes, los Cicerón, los Mirabeau, los Castelar, no se encuentran en cada esquina. Y sin rayar tan alto, no sé en dónde están los Sebastián Faure, los Gori, los Tárrida del Mármol, los Guaglianone...

¿No te parece que debe ser arte difícil el de la oratoria, cuando sabiendo todos hablar, son tan raros los que sobresalen? Esto debería, querido Equis, hacerte meditar y comprender, que cualquiera puede saber hacer letras, pero que no abundan los que saben expresar su pensamiento por escrito, con la eficacia y claridad necesaria para que la propaganda llene su objeto. Y si tu deseas que el anarquismo se difunda, debes querer que nuestros periódicos salgan con el mejor material de lectura posible. Escribe cuanto quieras, pero no te resientas porque no se publiquen tus trabajos.

Ejercítate. Instrúyete. Aprende el mecanismo del lenguaje y trata de expresar tus pensamientos con claridad. Cuando escribas algo, guárdalo, y léelo unos cuantos días después. Posiblemente, los defectos que notas en los otros, los hallarás en ti mismo.

Y después, que no sólo escribiendo o perorando en una plaza se hace propaganda. Hay otros muchos medios, desde la conversación hasta la conducta. ¿Que no logras escribir bien nunca? No importa. Te basta con sentir y conocer las ideas, como te basta sentir la música, conocer la belleza de un cuadro, sin que sepas tocar instrumento alguno ni dibujar una línea. Con tu entusiasmo, con esa sensación que te causa un trozo de ópera, o una tela, o una escultura, haces propaganda del arte, del mismo modo, que la modalidad que en ti forman las ideas, es un vehículo de propaganda más activo que tu pretensión de escribir artículos o pronunciar discursos. Y créeme, para propagar, lo indispensable es saber decir lo que se quiere decir, cosa que no aciertan todos a hacer, no siendo pocos los que quieren decir esto o lo otro y no lo dicen, o dicen lo contrario.

Eduardo G. Gilimón.

Crónicas Internacionales

Desde tierra yankee

Aún dura en el ánimo del público americano (impresionable como ningún otro), la sensación que produjo el último gesto, teatral y oportuno de W. J. Bryan, el hoy secretario de estado, a quien le vale mucho más su presente «ex», que toda la fuerza de que podía disponer en el gabinete.

No se puede negar, que hábil y arriesgada como fué la acción del eterno candidato fracasado, tiene una alta significación, desde el punto de vista nuestro, anarquista, y una honda influencia en el espíritu de las masas; ahora, en el preciso momento, en que, muchos de los que en nombre de la ciencia, condenaron todo conflicto entre los pueblos y proclamaron la necesaria hermandad de los hombres, han olvidado sus deducciones, y vuelto del revés sus afirmaciones; ahora que los «jingoes» del periodismo amarillo, vienen extremando su campaña, por más barcos y más soldados, estas palabras: «lo que sucede en Europa ahora, es resultado necesario, del viejo sistema que ha fundado siempre en la fuerza el derecho de los pueblos»; pronunciadas, por un individuo a quien el total de la nación concede un alto grado de sapiencia, tienen importancia suma, y trascendencia mucha.

Y no es porque sean nuevas tales expresiones: miles de veces las hemos dado nosotros, aún más concisas, probando que, dentro de la actual organización social, no es posible, hallar otra base para el derecho burgués internacional, (derecho de las naciones a imponer su producto a las demás), que la base de la fuerza; sino porque servirán a contener un tanto la marea chauvinista, que amenaza ahogar a todos los que conservan aún la mente sana. Y esto, aunque no totalmente se ha logrado en una vasta escala: los periódicos, continúan su campaña para crear «una gran armada» (¿cómo no si para ello, les pagan?); pero al mismo tiempo, en la sección dedicada al público, insertan infinidad de cartas, abogando por la paz, que aunque ciertamente conviene a la burguesía, no nos conviene a los que amamos el desarrollo de la cultura, que lleva a la libertad.

Hasta el mismo horror de la carnicería europea, ayuda la obra de la paz; que «no hay mal que por bien no venga» dice con su inconsciente reconocimiento del progreso indestructible, el vulgo; y ante los relatos de las matanzas civilizadas, del viejo mundo, una ola de sentimentalismo, se extiende por todos los pechos, y las madres, al dormir en su cuna a los amados pequeñuelos; y los muchachos en las escuelas; (1) hasta los organillos en las calles, entonan la canción de moda: «I din-t raise my boy to be a soldier». (Yo no he criado mi hijo para ser soldado).

George Gallart.

New York.

(1) Ultimamente la Junta de Educación, ha prohibido que se cante tal canción en las escuelas, por ser antipatriótica.

"EL SIMPATICO"

Cuando la revolución social haya pasado sobre Europa, el historiador estudiará friamente nuestra época de exitismo y de descomposición burguesa, precursora de la tempestad, y encontrará de seguro pocos tipos tan repugnantes como el «simpático».

El «simpático» hormiguea, porque es legión, al margen de todos los movimientos generosos, cuidando muy especialmente de no mezclarse en realidad, cosa que le perjudicaría comprometiendo su porvenir.

Manifiéstase curioso de una multitud de cosas y siente simpatía por todo lo que puede servir para crearle relaciones y ponerle en evidencia.

Es simpático al socialismo, al anarquismo, declarándose, por añadidura, «independiente», lo que le permite codearse con los conquistadores de poderes públicos lo mismo que con los antiestatistas.

«Está casi con nosotros», dicen los unos y los otros.

La independencia del «simpático» es tan grande, que alcanza, alternativamente o a la vez, eso le importa poco, hasta estar además en excelentes relaciones con los reaccionarios del sable o del hisopo.

Los «simpáticos» reclútanse en abundancia entre los jóvenes literarios burgueses, legión de poco-aprensivos a quienes las apostasías no les cuestan nada, y a veces lo consideran como una cosa de broma, o como un mérito, sobre todo si la broma les produce un ascenso.

Por lo mismo los proletarios, sin cesar asediados por esa clase de sabios protectores, tienen mil razones para demostrarles aunque sea con rudeza, su desconfianza o su antipatía, porque de ellos casi no se obtiene más que traiciones.

Son raros los que vienen a la revolución proletaria del seno de un medio privilegiado, guardando, al mismo tiempo que la refinada elegancia y el amor a lo bello, la llama de la pasión sincera y generosa.

La Revolución Social tendrá sus violencias, sus excesos, sus injusticias. Es triste, pero ese desbordamiento brutal que podrá sumergirnos, — no importa, —es necesario para barrer muy lejos esos elementos corrompidos y corruptores: el socialista de oficio, el snob anarquista y el «simpático».

Carlos Malato.

(Del «Almanaque de Tierra y Libertad»).

ACTUALIDAD

Elogio de la mentira

Oh, no es nada, o casi nada, que la roben a uno; lo que revienta es comprobar, oler la grosería del despojo. La forma, amada de los poetas, es una santa mentira. Obliga al agradecimiento. La franqueza es una desconsideración...

Se nos miente para honrarnos, créase. Es más moral, involucra más respeto la mentira, que ese veraz desenfado, que lucen, como una prenda de honor, muchos. La verdad aturde como un sopapo alevoso; echa las muelas abajo. El engaño también las echa, sabemos; pero con arte. Estamos por los artistas, ¡ay! Y por las mujeres...

No les debemos gratitud alguna a los derrumbadores de nuestra santa inocencia. Menos se lo deberemos si pensamos que son siempre derrotados, sabios por agostación, gente que habla mal de lo que no alcanza, por ninguna vía, ni aún arrastrándose.

A los socialistas, pues, a ese Di Tomaso, que está empeñado en probarnos cuanto nos roba el ministro Calderón, como nos roba, no le debemos más que odio. Porque sabiendo en volumen «poéticamente», que se nos roba — nadie creerá que no lo sabemos esto — se solaza, como con un triunfo magno, diseccionando la grosería del acto. Es plebeyo. Desconsiderado.

Créannos: Es más moral la mentira, más respetuosa. Es arte, ay! Y estamos por los artistas nosotros. Y por las mujeres...

***

México Intervenido

La perturbación de México hiere los intereses yanquis hasta la entraña. Las grandes explotaciones petroleras están desde hace 5 años dando pérdidas. El indio, pagado en moneda de señorío feudal, a látigo y cepo, está huído de los yugos, libre de los capataces, alzado. El más infeliz «pelado» representa un guerrillero en los campos, pronto a hacer fuego sobre quien muestre el hocico o la garra posesora. Recrudecido en los nervios el odio al «gringo» y al «gachupín», no hay paz para los capitalistas.

Los más grandes intereses eran norteamericanos, en México. De la «Casa Blanca», salen, siempre han salido, los dollards que hacen las revoluciones. Allí se hizo la de Madero contra Díaz, la de Huertas contra Madero. Ahora ya no salen más, porque el estado del pueblo perdió el freno y todo dinero puesto para el triunfo de un caudillo, es de rédito problemático. Ahora, para sus intereses, no revoluciones, sino la paz les conviene.

Y la piden. De donde mismo salían la instigación montonera, el alza de los caudillos, los dollards, parten las notas pidiendo la intervención diplomática para apagar el fuego que se lleva hechos pavesas a los capitales yanquis. Y ante la imposibilidad de una intervención derecha, en seco, y a fondo que los apaga de

relieve en sus ambiciones imperialistas, unen a sus deseos de paz a toda la América, a todos los capitalistas de América.

México está inscrito entre los países incivilizados, inexplotables, ahora. No hay posibilidad de seguir unciendo al yugo al indígena. Bien o mal, borracho y analfabeto, ha llegado a esta sabia conclusión: el capital es un robo. Y lo roba. Y lo incendia. Y a esta otra: «gringos» y «gachupines» son dueños de la tierra que él labró, sembró, cosechó. No es justicia. Y él se la hace matando.

Sobre un pueblo así, es lógico que caigan para «arreglarlo», todos los buitres del capitalismo. Se preparan ya. Pronto veremos intervenido Méjico...

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA.

Londres. — Comunican de Milan que por informaciones allí recibidas se sabe que a Constantinopla llegaron 90.000 heridos turcos. Las mezquitas han sido transformadas en hospitales.

París. — Noticias de Viena, hacen saber que ha regresado a Austria un misionero que se hallaba en Jerusalén.

Declara ese religioso que la situación creada en Palestina por la guerra es desesperante. El hambre y la peste hacen estragos en la población. La langosta ha destruído las cosechas.

Los turcos han confiscado las provisiones y persiguen y martirizan a los cristianos sin distinción de nacionalidades.

Petrogrado. — En la sesión de la Duma, el ministro de guerra, general Polivanoff, declaró que los gastos de guerra, ascendían el 31 de diciembre, a la suma de 7.242.000.000 de rublos.

AL MATADERO.

Roma. — Han llegado de Génova a esta capital algunos centenares de reservistas procedentes de la América del Sur, presentándose al distrito militar, donde serán incorporados al ejército de operaciones.

UN MOTIN.

Amsterdam. — Informan de Alemania que a causa de los elevados precios de las patatas se produjo un motín en el mercado de Konigshutte. Las mujeres asaltaron los puestos.

COSAS DE CUARTEL.

París. — Frente a la escuela militar del Campo de Marte y en presencia de una compañía de infantería y unos cuantos civiles, fué degradado el antiguo pagador del ejército, Desclaux, condenado a presidio por los robos cometidos en complicidad con una modista de esta capital.

INCENDIOS EN TURQUIA.

Nueva York. — Se ha recibido telegramas de Atenas informando que se ha declarado un violento incedio en Constantinopla.

Según esos despachos, el incremento que adquirieron las llamas fué tan extraordinario que a las pocas horas de iniciado el fuego, grupos numerosos de edificios estaban convertidos en inmensas hogueras.

El pánico de la población era enorme al advertir que los esfuerzos que realizaban las tropas, el personal de bomberos y el público que voluntariamente se prestó a ayudar en los trabajos de extinción, resultaban inútiles.

Las últimas noticias consignan que a consecuencia del incendio hay en Constantinopla 3000 edificios destruídos, figurando entre ellos el hospital alemán, que guardaba gran número de heridos de la guerra.

Novedades de librería

En la librería «La Protesta» hay en venta:

Número homenaje a Anselmo Lorenzo a 0.30.

El Escándalo Europeo. (Tributo a la Verdad), por Sebastián Gomila a 0.70.

«Tierra y Libertad», núm. 261.

«Socorro» (voces de las cárceles rusas). a 0.20.

«El Trabajador Libre» folleto por A. Lorenzo, a 0.10.

«El Proceso de Cullera», por E. Barriobero y Herran, a 0.20.

«La felicidad del pueblo es la suprema ley», por Julio Barcos, a un peso.

«La ofrenda lírica», poesías por Mario Cataldo Marcial, a 0.50.

LA ANARQUIA

Es en vano buscar la concepción del anarquismo en la fantasía alocada de mentalidades febricientes; nuestro ideal tiene su origen, su factor determinante en las fuentes del mal que todos sufrimos: en la imposición de la ley, en el despotismo del gobernante, en la explotación y el parasitismo del capitalista en la existencia esclava y miserable del que todo lo crea y lo produce, en el mal que engendran esas mentiras a que nos tienen sujetos, y en esos íconos a que nos obligan respeto y nos exigen sacrificios; en fin, el error y la injusticia ha dado origen a nuestro ideal, ha dado lugar a que el primer hombre que concibiera en el gobierno y el capitalismo una clase de explotadores y tiranos, y en la ley, la moral, la patria, la religión, la cruz y la bandera, el medio brutal y violento, hipócrita y egoísta de imponer al pueblo la voluntad despótica de individuos ambiciosos y mezquinos, soñara para la humanidad del futuro una sociedad libre e igualitaria donde el hombre no sufriera ni la imposición de la ley ni el hambre a que le condena el régimen económico que nos rige.

Venimos de un pasado bárbaro y brutal y marchamos a un futuro de libertad y justicia. Si ayer la ignorancia ató al hombre a la más horrenda esclavitud, los conocimientos hoy alcanzados, nos permiten presagiar la libertad más ámplia para el hombre del mañana. La inconsciencia en nuestros antepasados les hizo víctimas de las cadenas que sufrieron, ¿podemos nosotros soportar las mismas coyundas? ¿Podrán nuestros hijos acatar lo que de grado o por fuerza acatamos nosotros? No. Nuestros abuelos vivieron su época, época de esclavitud y barbarie, que aún sufrimos nosotros, aunque menos brutal, menos franca, más dulcificada, presentada en tal forma que sólo los que aman la verdadera libertad, sienten la esclavitud. Y si esto han sufrido nuestros ascendientes siguiendo a nuestra vez sufriéndola nosotros, lógico es imaginar para nuestros hijos, no ya una mayor sutileza en la tiranía, si no el goce completo de la más amplia libertad, a que tiende la humanidad, aunque su origen parta del sumun de la esclavitud.

Sustentar el anarquismo no es violentar las leyes naturales; al contrario, lógicos con ellas mismas explicamos la opresión y la justificamos en aquel entonces; pero hoy, con el grado de perfección intelectual y psicológica alcanzado por el hombre, sólo la concebimos como resabios de otros tiempos. Luego la anarquía es la consecuencia lógica y fatal de un proceso evolutivo; es el punto final en la lucha por el bienestar y la libertad; el puerto a que ha de arribar el hombre en la conquista de la igualdad y la justicia.

Por eso la anarquía no podemos ni debemos circunscribirla a una conquista de igualdad económica, o en la consecución de una moral fundamentada en la independencia absoluta del hombre, no. No podemos sujetarla a un sólo radio de acción, ni llegar a su conquista en uno de sus aspectos. Tan íntimamente está ligado lo político a lo económico y ambos con lo moral, que la anarquía será posible, siempre que la moral que rija, el sistema económico que impere, y el régimen político que se viva coadyuden y contribuyan a hacer real y efectivo el ideal por que luchamos.

No es la anarquía el caos, ni la sociedad retornando al salvajismo; no son nuestras doctrinas el desorden y la violencia, ni nuestra aspiración el crimen de los de arriba y la ignorancia de los de abajo presentan nuestra concepción y el libertinaje. En vano el egoísmo del futuro entre puñales y ayes de heridos; entre la holgazanería de unos y la orgía de otros; entre el abandono de los más y la embriaguez y el relajamiento moral de casi todos; todo esto es vano, e inútil; tan alto está nuestro ideal que hasta el no llegar los esputos infamantes, ni la calumnia, rastrera y ruín. La anarquía, es el triunfo de la libertad sobre la esclavitud; la conquista de la igualdad sobre la desigualdad económica que impera; es la meta de una moral sin trabas ni coyundas, es la sociedad ideal que sin cruces ni espadas, sin patrias ni religiones, sin ley ni códigos, sin gobiernos ni cárceles, permita al hombre vivir una era de justicia, sentir la bondad y el amor; una sociedad en que habiendo destruído las causas originarias de la ambición, permita obrar con elevación y altruismo, porque para hacerlo, el orden social del régimen responde al grado de superación intelectual y psicológica alcanzado por el hombre. Esto es la Anarquía.

F. R. Canosa.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

El doctor Antonio Cerángolo, inaugurará un curso de Ciencias Naturales, mañana jueves 5 a las 8 p. m., en el local Belgrano 660.

El Secretario.

Sección Avellaneda

Esta sección patrocina los siguientes cursos en el local Paláa 501: martes a las 8 p.m. «Redacción práctica» por N. de Barbieri y los jueves a las 8 p.m. Aritmética por A. Iriarte.

Su secretaría ha quedado instalada en la calle Levalle 783.

Biblioteca Victor Hugo

Cita a todos sus componentes a la reunión que se verificará hoy miércoles a las 8 p. m., para arreglar el balance y buscar local social.

El Secretario.

Correspondencias

De Zárate

Después del último movimiento que sostuvieron los obreros de los Frigoríficos y cuyo triunfo no se pudo afirmar, debido a la intervención de los políticos, que aprovechando la ignorancia de la mayoría, lograron momentáneamente neutralizar en parte, la obra emancipadora emprendida por el pequeño número de activos compañeros, no se había realizado una asamblea por falta del consabido permiso, y por el temor que los obreros tienen a las continuas represiones de la policía.

El domingo, a pesar de las tramas urdidas por los políticos y capitalistas coaligados con la policía, se realizó, con regular concurrencia, una conferencia en la plaza Italia, donde hizo uso de la palabra el compañero C. Toranza delegado de la F. O. R. A., versando sobre organización obrera. Con toda sencillez explicó el valor que tiene para los obreros, la organización, como medio para conseguir mejoras sin necesitar de terceros, que jamás buscarán el bien de los trabajadores, sino de medrar a costa de los dolores y miserias de los oprimidos; con acopio de datos demostró que, todas las mejoras obtenidas, no fueron obra de los políticos, y sí de los obreros organizados en sociedades de resistencia que han sabido con su propio esfuerzo, imponer a los capitalistas sus pedidos de mejoramiento económico y moral en las condiciones del trabajo.

Terminó recomendando a los obreros la organización; que vengan a cobijarse en su seno para formar conciencia y luchar por la libertad total de los explotados. Inmediatamente de cerrarse el acto, se asociaron trece obreros que representan otros tantos luchadores, si son perseverantes en la organización y estudiosos del gran problema social.

Según se ve, los obreros de los Frigoríficos están cansados de sufrir la descarada explotación y villanías que con ellos comete la gerencia, y las continuas represiones de la policía, que busca por todos los medios impedir que los obreros se reunan para tratar sus asuntos, amenazando a los más timoratos y procurando por medio de prisiones, atemorizar a los más rebeldes y activos compañeros; pero estamos seguros que al fin los obreros conscientemente organizados, sabrán imponerse a los parásitos y marcharán arrollando todos los obstáculos que a su paso se opongan hacia la ciudad de los libres: La Anarquía.

Corresponsal.

Divulgaciones científicas

La leche y la tuberculosis

«En algunos vegetales, en el estiércol de vaca, en la leche y la manteca, se encuentran con frecuencia, bácilos idénticos al tuberculoso y que presentan las mismas propiedades colorantes, pero que nada tienen que ver con la tuberculosis». — Esto es lo que manifiestan los doctores O. Seifert, y F. Müller, profesor de la Universidad de Wurzburgo el primero, y profesor de la Universidad de Münich el segundo; siendo apoyados por el doctor D. Eugenio Oliver, catedrático de patología general, por oposición, de la facultad de medicina de la Universidad de Barcelona.

Aquí hallamos la causa porque se le han atribuído a la leche, males que en realidad no posee.

Siendo que se encuentran con frecuencia, bácilos idénticos al tuberculoso, fácil es deducir, que en esto se halla el error, en que han incurrido ciertos bacteriólogos al examinar la leche, pero antes de alarmar a la humanidad, hubiesen profundizado más sus estudios, sobre dicho bácilo, tal como lo hicieron los doctores Seifert y Müller, para dar la conclusión: «que nada tienen que ver con la tuberculosis».

Esteban L. Boletti.

La lucha de clases y el anarquismo

No nos extraña, más que en el sentido filosófico de nuestros ideales, que individuos que se han manifestado revolucionarios cuando su situación ha sido más apremiante, hayan dejado de ser tales el momento que su estado económico, fué mejorado: si en verdad esta actitud tiene mucho de egoísta, hay sin embargo algo que la justicia. Empero, lo que sí no tiene justificativo alguno es ¡que individuos que permaneciendo en la miseria más espantosa no tengan una sola idea de rebelión contra el bárbaro régimen que nos rodea con hostilidades y penurias mil. Nos es incomprensible, como las falanges proletarias no gestan una chispa de odio que las convulsione dentro de el infierno en que viven.

No hay que enardecer el odio de las clases ¿nos dicen los timoratos de todas las escuelas. No se debe predicar el odio: sino inculcar el amor de nuestros ideales: aconsejanos los pusilánimes de todas lavas. Y tras refranes así, vienen los más crueles justificativos del hambre y del hartazgo: del derroche y de la necesidad.

Si tan solo el anarquismo tuviera su superioridad en esa moral o filosofía y prescindiéramos del gran valor, de la suprema importancia de su economía: si el anarquismo perdese su capital importancia, de lo que tanto se esfuerzan algunos por eximirlo: la lucha de clases, él, esa gran solución de todos los conflictos se revestiría de una tal utopía de la cual nada tendrían que esperar los hombres réprobos.

La conquista del pan, base madre de nuestros ideales, tan solo será efectiva cuando los odios de la clase pobre se armen con acero, se enardezcan con carácteres de violencia contra la clase contraria.

No es la filosofía de ninguna escuela, ni de la escuela más anarquista la que ha de igualar el derecho a que todos hagan su digestión tranquila. El hambre no invita a filosofar, ella es ladrona y criminal, roba y mata. ¿Hablaremos, entonces, a esos viejos campesinos, que sufren y lloran de filosofías, que ni se comprenden ni emancipan? ¿Propagaremos entre las madres pálidas y pobres que no tienen pan, «La perigenesis de las plastidulas», o «El imperativo categórico», o tanta hipótesis inútil, desconsoladora y soporífera que no liberta a nadie?

¡Cuanto más consuela y promete esa frase que incita comprensibiemente a la posesión de la tierra y exije la libertad para cultivarla!

¡Cuanto más halagüeño es él! «Trabajadores de todo el mundo, uníos» y amaos para afrontar el peligro de la clase enemiga, que tanta redumdancia de teorías que lindan casi en lo divino!

Tras la riña que gesta las luchas de clases, tras la lucha final, llega la igualdad de derechos, viene el comunismo anarquista, amplio y libre para un vivir más bueno.

Infiltrar en los trabajadores el odio a muerte contra la clase privilegiadas es, sin duda alguna, hacer que tiemble la casta opresora al par que es mostrar lo accesible de nuestras ideas a todos los esclavizados y oprimidos.

No hagamos que el anarquismo se transforme en una abstrucción lindante en lo místico. Propalemos por el pueblo, que el mundo social está injustamente dividido en clases; y que mientras haya una que se diviniza por el súmum de su alcurnia, hay otra también que se mueve misérrima entre dolor y llanto. Digámosle al pueblo que el engranaje de la sociedad en que vivimos es malo, porque unos sufren y vierten lágrimas, y otros gozan y rien; todo sin trégua.

Los que nos objetan a los anarquistas (anarquistas mismos) que propagamos la lucha de clases, porque no quieren que rompamos lanzas contra la clase rica, no son otra cosa menos que nuevos políticos, que esperan su redención del parlamento de la ciencia y las artes, anarquizadas.

Nosotros no cederemos; hay un pueblo más bajo que el pueblo nuestro; un pueblo vagabundo y analfabeto que también quiere ser redimido. Con este pueblo que vive en la condición gañana, hay que comunicar el anarquismo realista y positivo; ellos ignorantes de todo, también en un caso dado, pueden hacer anarquismo el día que sepan odiar a la clase superior que los maltrata a mansalva y sin escrúpulo.

Una buena sociedad no podrá afianzarse, mientras tenga dos clases distintas; el odio consciente, la rebeldía consciente y la acción con consciencia, harán que desaparezca todo el antagonismo social.

Teófilo Ductil.

El cuento del día

Mateo

El disco argénteo ha desaparecido detrás de unas nubecillas. La obscuridad por un momento hácese absoluta y Mateo, en acecho, y al amparo de un árbol de la acera, ha de aprovechar la coyuntura para deslizarse debajo del balcón de su amada y golpear en su ventana...

Pero con la oscilación de la luz de la luna, la imaginación febricientе del mancebo, cree descubrir sombras vivientes entre el follaje del jardín, y ruído de pasos en el césped. Mateo es cobarde y se extremece. Está enamorado locamente, pero, sin embargo, a una aventura semejante preferiría que su novia viniera en busca suya...

Su encantadora prometida es más valiente que él, y desafiando el peligro de despertar a sus padres que duermen a su lado, ha abandonado el lecho, y, embozada en un mantón, está espiando detrás de la ventana de la sala la llegada de Mateo...

El padre de la bella Inés, viejo librepensador de largo alcance, ha venido descubriendo los amores de su hija y, simulando dormir, espera que su hija se reuna a su galán para sorprenderlos, cogerlos de las orejas, llevarlos en presencia de su esposa y decirles: «Tórtolos ¿os queréis de verdad? Bueno, quereos en nuestra presencia, porque a la furtiva es demasiado sacrificio y el sereno de la noche os podría endilgar un catarro»...

Así pensaba obrar don Hilarión; calculando que el elegido de su hija fuera un hombre desprejuiciado y de avanzada conciencia como se merecía Inés.

Bien; Mateo, a quien la fronda y las tinieblas han infundido fuertes recelos, se le ha paralizado la sangre y tiembla como un condenado a la última pena. Hace esfuerzos sobrehumanos, mira a su alrededor con ojos desorbitados, se sostiene a duras penas en su bastón y... ¡bah! por último reune todo su valor y se arrastra penosamente hasta el balcón de Inés....

Se abre sigilosamente la ventana y aparece el rostro hermoso de la joven. Mateo exhala un suspiro interminable y levanta los brazos como para agradecer al cielo por la dicha que va a gozar, pero una ráfaga de viento ha sacudido el frondaje y el mancebo se vuelve, cae de susto y se le escapa un grito:

—¡No lo hago más!...

Inés se sobrecoje de terror pensando en que ese grito puede haber despertado a sus padres, más como sigue reinando el silencio más funerario, se repone, en tanto que Mateo librado del susto ha vuelto a la ventana a disculpar su confusión...

Don Hilarión, sin ser visto, ha presenciado detrás de su hija la escena y se ríe sordamente de conmiseración.... Mateo, extrangulando aparentemente la cobardía que lo traiciona coge una mano de su novia y vuelve a abrir la boca:

—...Encanto mío.. te quiero con to-

da mi alma... mi vida es tuya... aunque tenga que arrastrar cincuenta mil peligros...

Inés, no puede disimular su lástima y decepción, y ríe. Mateo, mortificado se colorea y enardeciéndose quiere imprimir más vehemencia en su lenguaje, pero bruscamente suelta la mano de Inés y vuelve a caer aterrorizado... Es que detrás de la silueta de su amada, ha visto los ojos de don Hilarión...

Este, lanza una carcajada, se aproxima a su hija y la besa, y pasado el primer instante de estupor agrega:

—Hija... por favor.... deja en paz a las gallinas...

El galán, olvidando de tener bastón y sombrero huye despavorido, haciendo cabriolas.

Inés vuelve a reirse por la chuzonería.

El terranova de la finca lindera ladra e Hilarión grita a voz en cuello:

—¡Chúmbale! ¡Chúmbale!...

Egidio Panella.

Conferencia de vulgarización

(Continuación)

Ha orientado también la originalísima emoción de la simpatía humana con la que hizo posible que el hombre viviera en sociedad; pero ha realizado más todavía; ha establecido la solidaridad en la organización política y en el Estado «que con su opresor despótico no parece tener de común con la simpatía más que la primera base de la emoción».

Ha realizado el universal fenómeno de orientar a los hombres hacia la emoción mística y supersticiosa, en la moral ha orientado un común estado de amor propio y de vanidad en el patriotismo ciego «que representa los intereses, sino de la sociedad entera, de algunos de sus gobernantes, y la ferocidad homicida de los impulsivos la ha simbolizado en el valor, indispensable para la seguridad de la organización política». Así como se apodera de las emociones individuales para realizar esos fenómenos que hemos ennumerado también será posible apoderarse de las mismas para los fines del arte.

No estriba el valor de toda obra de arte en solo ser bella, claro que es ese su atributo esencial; pero es precisamente aprovechando la intensa emoción que causa al espectador que debe tener un fin social: la obra de Homero es bella, pero además la grandeza de la raza helena queda en ella consagrada para siempre. Sobre la Scrópalis del Partenón, no solo brilla como rayo luminoso el cincel incomparable de Fidias, sino que la paz queda inmortalizada y la ciudad perfecta surge como anhelo coleccionado del mármol inmóvil.

Pero no hay duda es preciso llegar al renacimiento italiano para hallar un arte educativo en grado eminente: no solo encontramos allí el arte religioso, monárquico, aristocrático, político o histórico; sino también un arte puramente estético, como en las «Musas en el Olimpo» de Mantegna o la Mona Lisa de Leonardo.

Todo esto quiere decir que la educación artística, sea como cultura individual, sea como orientación colectiva, es fundamentalmente necesaria.

Pero son las instituciones oficiales que poseen tantos elementos, los que deben poner al alcance y disposición del pueblo esa educación tan alta y noble del espíritu, empezando por la exhibición amplia de las obras existentes en pintura y escultura; dando audiciones en materia musical; fundando locales y academias con el propósito de dar esa necesaria educación estética. Porque yo pienso que si las obras del arte, han de servir sólo para deleite y solaz de unos pocos, no valía la pena el esfuerzo genial del artista y bien podríamos formular la pregunta del maestro Zola: «¿Qué es la moral en una isla desierta?» Es esto algo análogo a los pretendidos progresos de la época actual o, mejor dicho, pretender que el progreso del presente sea «integral». Creo firmemente que no lo es ni lo será mientras la mayoría no goce de él, sin distinción de clases, y sabemos por ruda experiencia diaria, que la enorme mayoría, el pueblo propiamente dicho, en cuanto a los grandes y deslumbrantes progresos, vive todavía en la época primitiva. Así, «el trabajador, dice el gran Zozaya, el obrero, el intelectual sin recursos, no disfruta en la actualidad de los raudos sistemas de locomoción, de las luces esplendorosas y de las máquinas de recordar, oir y palpar verdades. ¿Disfruta hoy, acaso de los automóviles, ni siquiera de los viejos vehículos? ¿Goza de las ventajas del teléfono, del fonógrafo y de la telegrafía sin hilos? Para él sigue el mundo como en los tiempos de Epaminondas. Para él ni inventó sus telares Jacquart, ni sus presiones Fulton, ni Appert sus sabrosas y exquisitas conservas. Por sus escuelas no ha pasado la sombra de Pestalozzi; en sus viviendas no ha sonado aún la voz del primer higienista... La situación del pobre es hoy mil veces peor que ayer, diez mil veces peor que el siglo pasado, cien mil que el primero de nuestra Era. Se ha adelantado en todo lo que no sirve para maldito de Dios la cosa. ¿Ese es el progreso? ¡Juguetes, no más que juguetes!»

Todo esto quiere decir, por lo menos, que el progreso es un «monopolio», si ha de entenderse como vulgarremente se le interpreta y se viene desenvolviendo.

Exactamente pasará con el arte, si no se le vulgariza y se le pone al alcance del pueblo: vale decir del mayor número.

La vida se asemeja, para mí, a un cuadro de Rembrandt: luz y sombra; esta última es a veces siniestra y lúgubre y entonces se parece más a un golpe del pincel trágico de Orcagna y Carpaccio; pero a las veces también la luz es más brillante y en tal caso se acerca a la feria de vida deslumbrante y nítida de un cuadro de Rafael o a una madonna infinita de Ticiano. Pues bien: la mayor parte de luz está proporcionada por el arte y no es posible sólo vivir las sombras; porque «si es difícil vivir el ensueño sin la vida, nos parece más difícil aún vivir la vida sin el ensueño».

Si el fin fundamental del arte es embellecer, alegrar y hacer más llevadera la vida, su generalización o vulgarización será obra necesaria y urgente; pero si todavía no es, será, no lo dudéis, la obra de este siglo en el que la democracia parece dispuesta a reclamar su plato en el banquete de la vida.

¿Creéis, por ventura, que el arte del porvenir, puede ser el arte del progreso?... Nunca; el arte futuro no será una mezquina capilla, sino una inmensa catedral capaz de contener a la humanidad entera, el arte del progreso no será el de los ligeros placeres de una aristocracia afectada; el arte del porvenir no tendrá nada que ver con estos pasatiempos de degenerados.

El sudor copioso del esfuerzo verdadero, la lágrima preciosa de la piedad por los sufrimientos agenos, la sangre sagrada de los mártires de las ideas, constituirán el santo crisma del progreso».

Victorio M. Delfino.

(Continuará).

DEL MOMENTO

Los acontecimientos últimos, han repercutido hondamente y han dejado una cierta laxitud en los espíritus. Estudiar las causas y los factores que los han determinado, abstracción hecha de personalidades; poner al desnudo la llaga, ahondar sin piedad, con el bisturí del análisis, hasta llegar a la raíz del mal: es obra ingrata, penosa, pero necesaria.

¿A qué obedecen estas sorpresas dolorosas? ¿Por qué los hombres se buscan, fracasan? He aquí la cuestión palpitante.

Causas múltiples producen los efectos tristísimos que presenciamos.

La ambición desmedida, el exceso amor propio, el silencio ante los defectos y desplantes y la creencia de superioridad moral e intelectual, fomentada y mantenida por el servilismo estúpido de la masa, dispuesta siempre a admirar boquiabierta, a endiosar a los hombres que saben halagar su amor propio: son los factores que impulsan a los individuos a cometer faltas imperdonables.

Duros, muy duros parecerán mis conceptos, pero más duro, más cruel, es la enseñanza que de los hechos se desprende.

Observemos:

Entra en la lucha cualquier individuo con un poco de inteligencia, un poco de facilidad de palabra y mucha ambición.

Con un poco de habilidad se capta la simpatía de la multitud a la que tiene el buen sentido de prodigarle halagos a manos llenas y de no señalar sus vicios y defectos e inmediatamente es empujado, llevado triunfalmente a las primeras filas.

Allí aunque el individuo, en medio de sus defectos, sea sano y sincero, el factor servilista entra en acción y hace sentir su influjo preponderante.

Basta llegar a ser secretario de la Federación o redactor de LA PROTESTA, para ser elevado a la condición de superhombre, de semidios. Y esto lo saben bien algunos sinceros y buenos luchadores, a los que este servilismo torpe y estúpido ha cansado y causa náuseas.

Sus actos, sus palabras, sus gestos, son aplaudidos e imitados. En todas partes y siempre, él. Nada se hace, nada se bosqueja sin su visto bueno y beneplácito. Queda convertido en caudillo y señor del mundo obrero y anarquista.

Se le aplaude, se le inciensa, se le secunda en todo, tenga o no razón. Y los resultados no tardan en marcar los efectos de esta conducta.

Dad a un hombre dominio sobre otro y lo convertiréis de amigo en tirano; y si este hombre, como frecuentemente sucede, se encuentra con que hay otros de más valía que él, no quiere admitir su superioridad. Mas readó, ofuscado por su ambición, contando con el apoyo incondicional y estúpido de la masa, echa manos de todas las artimañas; recurre al chisme, a la calumnia, para empequeñecer a los que le hacen sombra y quedar firme en su lugar.

Pocos, muy pocos son los hombres que saben reconocer su propio valor y el de sus contemporáneos.

Pocos, muy pocos, los que no se han dejado marear por la ambición y el deseo de predominio.

Es triste que esto pase, es doloroso, pero es humano.

Cuando un hombre llega a recurrir a tales armas, ya no se detiene. Empieza a resbalar por la pendiente fatal y rueda, rueda hasta el fondo del precipicio. Pero la multitud nada ve. Mientras él se desliza, sigue aplaudiendo, insulta a los que el insulta. Erigiéndose en juez complaciente y servil, niega las obras, la buena fe, de los que no aceptan las imposiciones ni se arrodillan ante el ídolo, le sigue como los carneros de Panurgo siguieron al primero que fué arrojado a la mar. No ve, no oye, está ciega y sorda, y sin embargo, blasona de consciente, de rectitud de juicio.

Luego, cuando completamente ofuscado, cae y se despedaza el ídolo; entonces, solamente entonces reacciona. Grita, patalea, insulta. Proclama, con fiereza que no quiere ni dirigentes ni amos, le escupe, lo desprecia, sin que esto sea óbice para que inmediatamente forme un nuevo ídolo, eleve un nuevo dios, obedezca a un nuevo amo.

He de decirlo aunque me excomulguen. No, no tiene conciencia, no tiene capacidad ni sabe discernir esa masa que se yergue en nuestra juzgadora, en la dispensadora de mérito y aptitudes.

Son carneros que se disfrazan de leones. Necesitan un pastor y no saben andar, sino azuzados por el cazador y los ladridos y mordizcos de los perros.

Y esto he de repetirlo mil veces.

Hay que gritarlo fuerte. Atacar el mal de raíz.

No siempre han de ser halagos los que prodiguemos. Justo es que suene airada nuestra voz cuando mal se procede.

A tal rebaño tal pastor, y por desgracia el pueblo tiene infiltrado hasta los huesos, sea monárquico o republicano, llámese socialista o anarquista, el instinto adulón y servilista.

Caffiero Rossi.

Notas teatrales

Politeama. — Ha sido fijado para el viernes próximo, el debut del conocido transformista Leopoldo Frégoli.

Avenida. — Mañana jueves, dará en este teatro una conferencia el señor Basilio Alvarez sobre «La raza gallega y sus caracteres».

Victoria. — Mañana con la operetta «La viuda alegre», debutará la compañía, dirigida por la actriz mexicana Esperanza Iris.

Nacional. — Está en ensayo «La muerte de un vivo» de Julio Escobar.

Argentino. — Están para estrenar próximamente «Aguilas y Gorriones», «La caja de conversión», «Los tenebrosos» y «La guardia del auxiliar».

Sociedad de Autores. — Cita a todos los socios para el sábado 7 a las 5 p. m., con objeto de cambiar ideas sobre la mejor forma de realizar «La fiesta del sainete» en Buenos Aires.

VIDA OBRERA

CAUDILLISMO Y PROFILAXIS

La campaña de profilaxis, iniciada por la F. O. R. A., y este diario contra el caudillismo dentro las organizaciones obreras y grupos revolucionarios, no ha podido ser más oportuna.

En estos momentos en que la sociedad burguesa resquebrajada por todas sus partes, amenaza con un derrumbamiento cercano, se hace de todo punto indispensable limpiar nuestro campo de acción de todo lo que, de una u otra forma, pueda obstaculizar los futuros movimientos revolucionarios.

El caudillismo dentro de las sociedades obreras, es un hecho evidente, desde que en este país aparecieron los primeros sindicatos. A fuer de hombres amantes de la verdad, debemos reconocer que el caudillismo existió, y existe, en los organismos obreros, pertenezcan a cualquier filiación, y que, nuestros adversarios no dejan de tener razón, cuando afirman que muchas sociedades de resistencia se hallaban mangoneadas por vividores sin conciencia y sin escrúpulos de ninguna naturaleza, que bajo su presión, se lanzaron a muchos descabellados movimientos, de los cuales solamente ellos salieron beneficiados. Huelgas, boicotts, y amenazas de toda clase, han servido en diversas ocasiones, para que algunos audaces se llenaran los bolsillos y, hasta para favorecer, pingües negocios a diferentes empresas capitalistas, mediante coimas otorgadas a determinados elementos.

Una vez en este terreno, creemos necesario continuar la campaña sin contemplaciones y con toda firmeza, contra lo que constituya un factor de desorientación y disolvencia dentro de las sociedades y grupos.

En un todo de acuerdo con lo resuelto últimamente por la Federación, este diario continuará cooperando en la obra de profilaxis, iniciada de común acuerdo. Pero, para que dé los resultados beneficiosos que de ella esperamos, es menester también que las organizaciones obreras y agrupaciones cooperen por su parte, interviniendo directa y eficazmente en el asunto. Porque no basta señalar el mal momentaneamunte y luego dejar que siga desarrollándose y tomando cuerpo.

Las sociedades obreras y agrupaciones, en asambleas generales, deben después de debidamente constatados los hechos, ratificar en absoluto las determinaciones tomadas hasta la fecha y las que se continuarán tomando en lo sucesivo. Y esto hay que hacerlo en forma práctica y concluyente, sacudiendo el yugo de las imposiciones, y rompiendo con las influencias personales.

Ha ocurrido otras veces ya, que después de haber sido acusados ciertos individuos, las comisiones por temor a estúpidas amenazas, o sugestionadas por halagos y otra clase de influencias, han rectificado resoluciones saneadoras y permitido que volvieran nuevamente a ocupar un puesto de importancia en la organización, alegando como excusas que no había pruebas suficientes de culpabilidad y que las que había se reducían a simples sospechas. No obstante, no se tenía en cuenta que muy tenue rastro han dejado y dejan siempre, los traidores y los judas.

Sin pretender erigirnos en tribunal condenatorio de las acciones de los individuos, creemos que la campaña iniciada debe continuar en forma irreductible contra los que por a o por b, se han hecho sospechosos. La buena marcha de los organismos de combate y las futuras acciones emancipadores así lo exigen.

¿Que entre los acusados puede haber algún inocente? No le faltarán medios y tiempo para demostrar su inocencia y hasta para reivindicarse.

Por otra parte, el decoro interno le indica a cualquiera que ante una mínima «sospecha, debe retirarse, a fin de no obstaculizar e impedir que se gasten energías preciosas, en cuestiones de poca monta relativamente.

Continuaremos, con esto y con otras cosas...

Triunfo obrero

Madrid. — Telegrafían de Valencia, que los patrones de Alcoy concedieron en parte, las mejoras solicitadas por sus obreros, por lo cual ha quedado resuelta la huelga.

En consecuencia, se reanudó el trabajo en todas las fábricas, calculándose en más de 8.000 los obreros que volvieron a sus tareas.

Solamente continúan en huelga algunas panaderías, donde los patrones no han querido transigir. Empero, es de esperar que dada la firme actitud de los obreros, accedan a sus reclamos de un momento a otro.

Constructores de carruajes

La C. A. recuerda a todos los obreros del gremio y a la clase trabajadora en general, el apoyo solidario que contra los obreros traidores del gremio de nuestra sociedad, ha pedido, pues dificultan éstos nuestra acción de lucha justificada. Estos obreros que mencionamos, trabajan en un taller, en el que el patrón tiene implantada las 9 horas, no queriendo aceptar el pedido de las 8 horas, lo que motivó dicho conflicto; hoy constatamos que ese taller va desacreditándose por sus malos procederes.

Recordamos que el gremio ha conquistado después de tanto esfuerzo el horario de 8 horas en todos los talleres desde hace 19 años. Los obreros traidores son los siguientes: Pedro Uzuetta, (pintor); Carlos Rubiatti; (tapicero); Juan Fabro, (fraguador); José Lara, (cajista); José Huiou, (alias, Compachanza).

Sin más lo saludo: Por la Comisión.

J. D. Amato, secretario.

F. O. R. A.

Se cita al Consejo Federal, para hoy sin falta, con suma urgencia. Es imprescindible la presencia del delegado, Miguel Solano. Local y hora de costumbre.

Orlando Angel, secretario.

Obreros del puerto

La Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto, en reunión de una gran mayoría de obreros, acuerda que en vista de que la nota enviada por el Consejo Federal de la F. O. R. A., viene exenta del sello que la acredita ante las sociedades y de que el Consejo Federal se ha negado dos veces a dar explicaciones al gremio sobre el suelto aparecido en LA PROTESTA, siendo cosa tan seria a tratarse, propone que la tal nota no sea tomada en consideración, por considerarla anónima.

El gremio resuelve que, en vista de la poca seriedad de la nota del Consejo Federal envía a la Sociedad Obreros del Puerto, se llame al gremio y al pueblo en general, a una asamblea pública, que se efectuará el domingo 8 del corriente a las 8 de la noche, en nuestro local social Irala 1745, a la cual quedan invitados el Consejo Federal de la F. O. R. A. y los redactores de LA PROTESTA que se hallen ofendidos por el compañero J. F. López, a fin de que el gremio y el pueblo sepan lo que hay de claro sobre el suelto aparecido en LA PROTESTA con fecha sábado 31 del pasado. (1)

Tesorero, M. Trujillo. — El presidente de mesa, Manuel Rodríguez. —Secretario de actas, José López.

Lunes, 2-8-15.

(1) Nota de la Redacción. — Los compañeros de este gremio han equivocado el alcance de la resolución del Consejo Federal de la F. O. R. A. No se trata de que el Consejo, ni esta redacción, menos, vaya a darles explicaciones. Se trata de lo contrario; se trata de que ese gremio, o una delegación de él, las pida, que para dárselas, y amplias, estábamos; se trata de que Juan F. López dé pública satisfacción de sus desplantes matones; de sus desplantes aquí, donde, él sabe, no desajunamos miedo. Se trata de que la comisión de ese gremio se aboque a un estudio serio, de la actitud de su secretario. De esto se trata. Y esto hubiera sido lo correcto. Pero ya que en vez de esto se alegan chicanerías que nada tienen que hacer con el fondo del asunto, para cortar de una vez, iremos a esa asamblea que citan y aconsejamos que vaya también el Consejo Federal o la Federación en masa. Mas no confundan: no es a dar explicaciones que vamos; vamos a recibirlas allí, a que nos aclare el motivo de las amenazas, el por qué del alboroto suscitado a raíz de nuestras investigaciones en el sucio asunto del boicot a la Quilmes.

La Redacción.

De Quilmes

Ayer tuvimos ocasión de apercibirnos de que dos individuos, se dedicaban a fijar en las paredes de ésta, anuncios de los cigarrillos boicotea-

dos. Reunidos un grupo de compañeros, decidimos obstaculizar esta propaganda, oponiéndonos a que pegaran más anuncios de esta índole, y al efecto, probamos de convencer a los que en ello se ocupaban, de la conveniencia de retirarse de aquí, proposición a la cual se resistieron momentáneamente; pero ante nuestra insistencia de estar dispuestos a impedirlo rotundamente, optaron por tomar las de Villadiego, como vulgarmente se dice. Así que ya lo sabe la Compañía Argentina: en Quilmes hay hombres dispuestos a contribuir con su obra a que sus obreros en huelga vean satisfechas sus justas peticiones.

Varios de Quilmes.

Quilmes, 1-8-1915.

A los gráficos

El gran empeño que sienten y practican los dirigentes de la Federación Gráfica Bonaerense, en unir a los patrones gráficos en la Unión Industrial Argentina (Sociedad Patronal) y la propaganda y exigencia de los patrones de imponer a los obreros que ingresen en la Federación Gráfica Bonaerense, constituye un punto tan obscuro y peligroso para el gremio, que puede traer consecuencias desastrosas.

Tengamos en cuenta las traiciones hechas por ese conjunto de dirigentes obreros en los muchos movimientos parciales producidos en los últimos años, y llevemos también la memoria hasta cuando dejó de existir el gran explotador Gunche, en cuyo cortejo fúnebre estuvo representada, para dar su pésame de condolencia, esa sociedad, que traicionó la huelga general declarada en pro de los compañeros de Berazategui.

Por la indiferencia del gremio y de los compañeros, parece que el asunto no reviste mayor importancia, y hasta casi se puede decir, que ese grupo de pseudos gremialistas, operan como el falso cuentero del tío, sin que les moleste el menor obstáculo.

Aquí se trata de salvar la dignidad y la buena moralidad que tantos sacrificios nos costó adquirir en el gremio, si no queremos vernos muy pronto rodeados de un ambiente completamente insoportable, dentro de los talleres.

Sería necesario y urgente, llevar a cabo una encuesta sintética, para lo cual creemos que LA PROTESTA nos cedería sus columnas como lo ha hecho otras veces.

Para poder concretar de la mejor manera, deberíamos ajustarnos a exponer nuestros juicios lo más razonablemente posible, contestando a las siguientes preguntas:

¿Es la Federación Gráfica Bonaerense, un sindicato amarillo?

¿Podrá impedir la Federación Gráfica Bonaerense un movimiento de huelga, cuando pase la industria gráfica por un período de más trabajo?

Repetimos que urge estar alerta y una mayor actividad entre los compañeros gremialistas, si queremos evitar las dolorosas escenas de que han hecho protagonistas a la Sociedad Obreros del Puerto y a la Sociedad Libre de Trabajo.

Un Minervista.

F. O. L. B.

Por la presente quedan citados, los miembros del Consejo Local, para mañana jueves, en el local Rincón 630.

Obreros pintores

Se cita a la comisión para hoy miércoles en Australia 1837 a las 8 y 30 p. m.

Por haber varios asuntos de importancia que tratar, es necesario concurran todos los compañeros que forman la Comisión.

El secretario.

Obreros ladrilleros

Quedan invitados los miembros de comisión de esta sociedad, a la reunión que se efectuará mañana jueves, a las 9.30 p. m., en Australia 1837.

Tratándose de importantes asuntos a tratar, ruégase asistencia y puntualidad.

El Secretario.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a sus componentes a la reunión de esta noche, en el local de costumbre.

El Secretario.

Noticias marítimas

Entradas.—

Ayer: inglés Warrior, de Cardiff, con carbón; italiano Regina Elena, de Génova, con pasajeros y carga (por la tarde); chileno Gobernador Bories, de Rosario, a cargar; francés Amiral Zedé, de Havre, con carga; argentino Juanita, de Paranaguá con carga; holandés Tenbergen, de Mobile, con carga; inglés Afghan Prince, de La Plata, con carga.

Salidas.—

Ayer: inglés Lennox para Coronel, en lastre; id Antinous, para Rosario, a cargar; italiano Livietta, para Génova, con carga; francés Mont Cervin, para Marsella, con carga; argentino, Vaquillona, para Porto Alegre, con carga; inglés Orcadian, para Glasgow, con carga; id Hypatia, para Nueva York, con carga; sueco Prinsessan Ingeborg, para Gothenburg, con carga.

Costa Sur.—

Ayer llegó de Río Gallegos el vapor Presidente Mitre.

—Salió ayer para San Antonio el vapor Brasil.

De los ríos.—

Salieron ayer: Formosa (10 a. m.), para Asunción; Tritón (11 a. m.), para Salto; Madrid (7 p. m.) y Ciudad de Buenos Aires (10 p. m.) para Montevideo.

NOTAS VARIAS

El festival de los O. del Puerto

Se celebró el domingo 1.o de agosto, el festival y conferencia que por medio de LA PROTESTA habían anunciado estos obreros, y para satisfacción de todos, cabe dejar constancia de la animación que reinó en el local durante toda la noche.

De poco tiempo a esta parte, el gremio de Obreros del Puerto, parece volver a su antigua actividad. Las conferencias así como los festivales que con el fin de estrechar vínculos familiares y de solidaridad social, organiza, se ven concurridas como nadie lo hubiera creído en este tiempo de crisis.

El acto de anoche fué un nuevo triunfo de nuestras ideas; el salón estaba lleno de hombres y mujeres que alegremente departieron algunas horas en aquel ambiente de confraternidad.

El cuadro «Arte y Teatro» que dirige el compañero Girbau, hizo algunas representaciones que fueron muy aplaudidas, lo que dice de la cultura de los compañeros que la componen.

Las compañeritas Delia López e Ida Monti declamaron poesías admirablemente en el monólogo «Ante el cadalso».

De la compañera Susana Mastres solo hemos de decir que, el domingo superó a sus anteriores buenas representaciones.

¡Compañeros del Puerto!: adelante, firmes con vuestra obra. Todos los trabajadores del puerto a vuestro local social Irala 1745. Solo de esta manera se podrán reconquistar las mejoras perdidas, sobrepasarlas y hacer que se nos respete.

El sábado 7 de agosto, esta sociedad celebrará una función y conferencia ideológica, en la que hablará el compañero Toranzo, sobre la mujer y el niño y en la que prestará su concurso el cuadro «Arte y Teatro» que dirigen los compañeros Girbau.

Nota.—El festival dió 88.70 pesos. El lote de libros salió premiado con el número 94; el cuadro, 69.

Orfeón Libertario

Deseo hablar algunos de los componentes de este centro, hoy miércoles en LA PROTESTA sin falta, a las 8 p. m.

A. Alas.

Centro de E. S. Velez Sarsfield

En la reunión celebrada el domingo se ha dejado constituído este centro, el cual se adhiere al centro obrero del oeste.

Centro E. S. de Saavedra

Secretaría Ada. Mitre 2963

Quedan invitados los compañeros que forman parte del cuadro, para hoy miércoles a las 8 de la noche; habiendo varios asuntos importantes que tratar, es de esperar que ninguno falte.

Al mismo tiempo notificamos a los que tienen números de la rífa de la función del 1.o pasen por secretaría a rendir cuentas para poder hacer los balances.

El Secretario.

Notas administrativas

Acusamos recibos de las siguientes cantidades recibidas por carta:

Casilda, H. B.	$	5.50
O'Brien, G. R.	»	5.—
N. de la Riestra, N. S.	»	1.40
Salta, E. G.	»	4.—
Mechita, J. G.	»	9.40
P. Luro, S. P.	»	0.40
Posadas, L. R. N.	»	7.—
Idem, A. D.	»	9.—
Las Flores, P. A.	»	11.85
Carmen de Areco, E. G. M.	»	2.50
Olavarría, J. G.	»	3.—
Mar del Plata, M. P.	»	41.60
Pergamino, B. G.	»	3.50
Cruz del Eje, V. D.	»	1.—
B. Bavio, M. L.	»	1.50
Arequito, N. I.	»	6.50
Ramallo, G. M.	»	2.—
Los Molinos, B. C.	»	1.—
San Francisco, M. H.	»	1.50

BOICOT a los productos Quilmes

Y a los de la Compañía Argentina de Tabacos

La Federación Obrera Regional Argentina, apoyando a los obreros huelguistas de la fábrica Cervecería Argentina Quilmes, en asamblea general de delegados de las sociedades obreras del país, ha declarado el boicot a los productos que elabora esa cervecería y esa fábrica:

Cervezas:

QUILMES = BOCK
Cristal = Munich
= TUCUMAN =

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

QUE ELABORA LAS SIGUIENTES MARCAS DE CIGARRILLOS
BARRILETE EXCELSIOR POPULAR
CARAS Y CARETAS REINA VICTORIA
BRASIL CENTENARIO SIN BOMBO
SUBLIMES IDEALES MONTERREY
VUELTA ABAJO BUENOS AIRES MILO
IMPERIO Y tabacos que elabora

Por la solidaridad en la lucha y en los ideales, trabajadores: es un deber no consumir los productos de esta Cervecería y de esa fábrica.